

LAS FIESTAS PATRONALES DE TAMAIMO (SANTIAGO DEL TEIDE) DE 1908, EN HONOR DE SANTA ANA

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

[blog.octaviordelgado.es]

Del 25 al 27 de julio de 1908 se celebraron las tradicionales fiestas patronales del pago de Tamaimo, el mayor núcleo de población del municipio de Santiago del Teide, en honor de Santa Ana. Pero ese año contaron con varios testigos de excepción procedentes del vecino pueblo de El Tanque: el maestro de la escuela de niños, don Manuel Rodríguez López; otro maestro, don Agustín Acosta y Castro, que era hermano del párroco de dicho pueblo; un sobrino de éstos, don Antonio Pérez Acosta; y el secretario del Ayuntamiento, don Abraham Trujillo Ferrer, que por cierto era natural de la villa de Santiago. Durante su estancia fueron agasajados por los principales vecinos de Tamaimo, así como por el cura párroco del Valle, el sochantre-organista, que también era secretario del Ayuntamiento y del Juzgado, y dos primos de don Abraham.



Tamaimo era en 1908 el mayor núcleo de población del municipio de Santiago del Teide. [Foto de internet]

CRÓNICA DE LAS FIESTAS DE TAMAIMO DE 1908 Y AGRADECIMIENTO A LOS VECINOS DE DICHO PUEBLO POR DON ABRAHAM TRUJILLO FERRER

El 30 de julio de 1908, el santiaguero y destacado colaborador periodístico don Abraham Trujillo Ferrer firmó como “*A. Te Efe*” un artículo en El Tanque, donde ejercía como secretario del Ayuntamiento, que fue publicado en *El Tiempo* el 4 de agosto inmediato. En él describía brevemente las fiestas de Santa Ana en Tamaimo, a las que habían acudido personas de los distintos pagos del municipio de Santiago del Teide, así como de otras localidades vecinas, como Chío, Guía y Adeje. El cronista destacaba la tranquilidad y ausencia de altercados, la procesión con las imágenes de Santa Ana y San Joaquín, el alumbrado a la

veneciana, la abundancia de fuegos artificiales, las bellas galas que lucían las mujeres y los bailes, amenizados por instrumentos de cuerda que tocaban los aires de la tierra (isas, folías, malagueñas, seguidillas, etc.). Pero, sobre todo, hacía hincapié en la hospitalidad del vecindario, que multiplicaba sus atenciones hacia los forasteros, mencionando especialmente a una docena de vecinos de Tamaimo que agasajaron a los visitantes de El Tanque. También agradecía su amabilidad y cariño a dos amigos, el cura párroco del Valle, don José Serret y Sitjá, y el secretario del Ayuntamiento, don Maximino Remón Roqueso, que también era sochantre-organista de la parroquia, así como a sus primos don Alfonso y don José Ferrer Guanche. Por su interés transcribimos dicho artículo:

El veinte y cinco del actual, el que suscribe, en compañía del maestro de instrucción primaria y dos hermanos del Sr. cura de este pueblo¹, fuimos de gira á Tamaimo, á gozar la festividad de «Santa-Ana», fiesta que allí se celebra anualmente en honor de tan venerada imagen. Los festejos fueron sencillos pero bonitos y atrayentes como todas estas clases de fiestas donde reina la mayor tranquilidad que solo dá la religión y el amor de sus hijos, que en sus cuitas, ponen en el cielo su fé inquebrantable.

La procesión por la noche del día 25 de las imágenes de Santa Ana y San Joaquín, presentaba un golpe de vista precioso. El alumbrado á la veneciana, las bengalas y los muchos fuegos artificiales que se quemaron en todo el trayecto que recorrió dicha procesión, formaban un conjunto bello á la par que majestuoso.

El veinte y seis, el pueblo está de gala. Las mujeres, por cierto bellas y simpáticas, lucen sus mejores ropas, que llevan con sencillez, dándoles mayor realce su proverbial amabilidad.— Todos estamos contentos. Mis compañeros de viaje, se muestran satisfechos con la benévola acogida que los Tamaimenses nos han dispensado, llamándoles —á mi no por que lo sabía— la atención que durante la fiesta no haya habido el menor disgusto, máxime cuando allí vimos gente de Guía, Chío, Adeje y demás pueblos limítrofes. Parece que de consuno nos habíamos reunido en Tamaimo para apreciar lo que vale la tranquilidad debida á la sensatez y cordura de sus hijos que se esmeran para dejar bien sentada la reputación que gozan de hospitalarios.

No escasean los bailes. Las guitarras dejaron oír las notas de la clásica isa, malagueña, folías y seguidillas: Todo lo que huele á Canaria región. Lo que es patrimonio nuestro, vibró en mis oídos haciendo que exclamara en mi fuero interno: «He aquí la solidaridad ideal y verdadera.»

Y ahora, séame permitido expresar aunque someramente el agradecimiento que debo á todos y cada uno de los vecinos de Tamaimo. Las deferencias de que fuimos objeto; mis amigos nombrados más arriba, y yo, me es indicible expresarlas como ellas merecen. La sencillez, lo cariñoso de sus atenciones, no concibo puedan haber otras más verdaderas. Esto me hace escribir estas cuantas líneas para testimoniar públicamente mi agradecimiento sin límites; pues yo, que carezco de bienes de fortuna, poseo un don inagotable de gratitud que reparto con largueza entre las personas que como los vecinos de Tamaimo, son acreedores á ello. Desde aquí les abrazo espiritualmente con toda la afusión de mi alma, y este abrazo va dirigido á los Sres. D. Agustín, D. José, D. Francisco y D. Salvador Trujillo Delgado, D. Antonio González Gorrin, D. Ricardo Trujillo Pérez, D. Tomás Pérez González, don Agustín y D. Manuel Navarro Gorrin, D. Leonardo Forte, D. J. Agustín Delgado Jiménez, D. José A. Delgado, y D. Victoriano González Quintero (que no por ser el último, le estoy menos agradecido que á los demás), para que en mi nombre lo hagan extensivo á los demás vecinos, que omito significarlos por sus nombres, por no permitirlo mi rebelde imaginación, y, no abusar de la paciencia del Sr. Director de EL TIEMPO.

¹ Realmente se trataba de un hermano y un sobrino del párroco de El Tanque, don José Acosta y Castro.

De intento, he dejado estos cuatro renglones para dar la enhorabuena y gracias muy expresivas al joven cura párroco de Santiago D. José Serret que sabe llevar los deberes de su sagrado ministerio con la entereza de mirar de Dios, y en el terreno particular, un amigo caballeroso.

Al amigo y compañero Remón, Secretario de Santiago, ¿que he de decirle? Que sabe cumplir con los deberes de la amistad. Y á los jóvenes y queridos primos hermanos míos, Alfonso y José Ferrer, ¿qué puedo significarles hoy de nuevo que ellos no sepan? Los estrechos vínculos que nos unen, me vedan hablar de sus nobles sentimientos.

A. Te Efe.

Tanque, Julio 30 de 1908.²



Antiguas imágenes del pueblo de Tamaimo y su iglesia de Santa Ana.

ESCRITO DE AGRADECIMIENTO DE LOS VISITANTES AL VECINDARIO DE TAMAIMO

Asimismo, el 3 de ese mismo mes de agosto, don Abraham Trujillo Ferrer (que erróneamente figuraba como Abraham J. Ferrer), junto a los otros tres vecinos de El Tanque que lo acompañaron, volvieron a expresar su agradecimiento a los 14 vecinos que los agasajaron en Tamaimo durante las fiestas de Santa Ana, que era extensivo al resto del vecindario, al que reiteraba sus felicitaciones por la tranquilidad con que discurrieron los festejos, remitiendo un escrito a *La Opinión*, donde se publicó el 14 de ese mismo mes:

Tanque, Agosto 3 de 1908.

Sres. D. Agustín Trujillo Delgado, don Alfonso Ferrer Guanche, don Agustín Navarro Gorrín, don Antonio González Gorrín, D. Francisco Trujillo Delgado, D. José Trujillo Delgado, don José A. Delgado, D. José A. Delgado (vera), don Leonardo Forte Gorrín, don Manuel Navarro Gorrín, D. Nicasio González, D. Ricardo Trujillo Delgado, don Tomás Pérez González y don Victorino González Quintero.

Tamaimo.

Muy señoras nuestros: Los que suscriben, no tienen bienes de fortuna, pero poseen un don inagotable de gratitud que reparten con largueza entre las personas que, como Vds., se han hecho acreedores á ello.

Testimoniar á ustedes el agradecimiento que sentimos por las atenciones recibidas, las deferencias de que fuimos objeto en ese pueblo los días 25, 26 y 27 del próximo pasado Julio, en qua colmaron con exceso nuestros deseos y aspiraciones, nos sería imposible; pues la pluma no sabe trazarlas con los vivos colores, que sentimos en las reconditeces de nuestras almas, y Vds. merecen.

Este sencillo, pero fervoroso y justo homenaje, que los infrascritos dirigen á Vds., lo creen de un ineludible deber, pues sería una falta imperdonable, en nosotros que no

² A. Te Efe. "Recuerdos de Tamaimo". *El Tiempo*, 4 de agosto de 1908 (pág. 2).

albergamos en nuestros pechos la exótica semilla de lo ingratitud, dejar de cumplir con este acto de justicia.

Por último, nos permitimos hacer constar de la manera más solemne, el gusto y viva satisfacción con que hemos visto la sensatez y exquisita corrección con que todos y cada uno de los vecinos de ese, para nosotros querido pueblo, observamos en los días que más arriba citamos, no dando lugar al menor incidente desagradable, nada extraño, dado que, en las especiales circunstancias de una fiesta, suelen suceder. Pero parece que ahí, las luchas candentes del egoísmo, el odio y la envidia, gérmenes infecciosos de la sociedad, no tienen razón de ser

Nos serviría de satisfacción cumplida, saber que Vds. hicieran públicas —no por lo que valen, sino por la sinceridad con que han sido escritas—, estas manifestaciones, á todos los vecinos de ese pueblo, del que tan gratos recuerdos llevamos en nuestro ser y transmitir el cordial abrazo que con toda la efusión de nuestras almas y corazones agradecidos, envían espiritualmente á Vds. sus más reconocidos afectísimos s. s. q. b. s. m., *Manuel Rodríguez*.—*Agustín Acosta y Castro*.—*Abraham J. Ferrer*.—*Antonio Pérez*.³

LOS FORASTEROS QUE ACUDIERON A LA FIESTA DESDE EL TANQUE

Es interesante saber quiénes eran esos visitantes tan agradecidos de El Tanque, que publicaron los dos escritos elogiosos sobre las fiestas y la hospitalidad de los vecinos de Tamaimo:

D. Abraham Trujillo Ferrer (1883-1963), nacido en la villa de Santiago, fue un hombre culto y autodidacta, que desempeñó diversos cargos burocráticos no sólo en Tenerife (El Tanque y Santa Cruz), sino también en Gran Canaria y La Gomera, unas veces como secretario de ayuntamiento y otras como delegado de Hacienda. En el momento de la crónica era secretario del Ayuntamiento de El Tanque, pueblo en el que vivía. Luego se estableció en Los Silos, donde contrajo matrimonio y ejerció como administrador de fincas, además de ser consejero del Cabildo, presidente y presidente honorario de la Sociedad “Juventud y Recreo” y alcalde de Los Silos en varias ocasiones. Pero, ante todo, fue escritor; sus crónicas periodísticas, con nombre propio o pseudónimo, abarcaron más de medio siglo y sus observaciones no perdieron el carácter polémico y comprometido, a pesar de los diversos cambios de régimen político (Monarquía, República y Dictadura); durante ese largo período fue corresponsal periodístico de Santiago del Teide, El Tanque y Los Silos, localidad esta última de la que fue su principal cronista y en la que murió.

D. Manuel Rodríguez López (?-1932), natural de La Laguna, fue Maestro Superior de Primera Enseñanza, titular de Igueste de Candelaria, Igueste de San Andrés, El Tanque (donde también fue adjunto de la mesa electoral de dicho pueblo, vocal de la Junta Municipal del Censo Electoral y vocal de la Junta local de Plagas) y Garachico, donde se jubiló. Luego fue miembro de la Asociación del Magisterio Nacional del Partido Judicial de La Laguna y contador de la Junta del Patronato de la Banda municipal de Música de dicha ciudad.

D. Agustín Acosta y Castro (?-1972), natural probablemente de Icod de los Vinos y hermano del sacerdote don José Acosta y Castro⁴, fue Maestro Elemental de Primera Enseñanza y ejerció como interino en Los Silos, Santiago del Teide, La Guancha y Arona, y en propiedad en Icod de los Vinos. Además, fue vocal de la Junta Municipal del Censo Electoral de El Tanque, secretario de la Sociedad “Centro Icodense”, concejal suplente del Ayuntamiento, secretario de la Comisión local de los “Previsores del Porvenir”, vocal de la Junta Local de Protección a la Infancia y del Patronato local de los Exploradores de dicha

³ “Remitido”. *La Opinión*, viernes 14 de agosto de 1908 (pág. 1).

⁴ *Don José Acosta y Castro*, nacido en Icod de los Vinos en 1875 y ordenado en 1898, fue cura ecónomo y luego propio de El Tanque durante 21 años y medio, época en la que estuvo encargado de la parroquia de Santiago del Teide; no aceptó el nombramiento de párroco propio de La Matanza de Acentejo, pero sí el de cura regente de Buenavista. Falleció en 1965, a los 90 años de edad.

localidad, presidente del Consejo Local de Primera Enseñanza, promotor del escudo heráldico, dirigente conservador, subjefe de la Milicia de Acción Ciudadana, concejal miembro de la Comisión Gestora municipal, jefe del servicio de investigación, juez designado instructor en los expedientes de los maestros que debían ser depurados en la comarca por ser desafectos al Régimen, censor, vocal del Patronato de las cocinas económicas y comedores infantiles, miembro de Acción Católica y de la Adoración Nocturna, secretario de la Delegación Comarcal del Sindicato Español del Magisterio (S.E.M.) y colaborador periodístico.

D. Antonio Pérez Acosta (1891-?), sobrino del anterior y nacido probablemente en El Tanque, fue promotor de la capilla osario del cementerio de dicho pueblo y secretario de los Juzgados Municipales de Icod de los Vinos y Buenavista, además de secretario de la Sociedad “Centro Icodense”.



A la izquierda, uno de los visitantes, el santiaguero don Abraham Trujillo Ferrer; y a la derecha, uno de los vecinos de Tamaimo que los agasajaron, don José Agustín Delgado y Delgado.

LOS VECINOS DE TAMAIMO Y SANTIAGO OBJETO DE AGRADECIMIENTO

Asimismo, entre los vecinos de Tamaimo a los que se agradecía su hospitalidad, figuraban las principales personalidades de dicha localidad:

D. Agustín Navarro Gorrín fue elector contribuyente, interventor electoral, secretario acompañado del Juzgado Municipal, jurado judicial, adjunto del tribunal municipal y fiscal municipal suplente del Valle de Santiago.

D. Agustín Trujillo Delgado fue elector contribuyente, adjunto del tribunal municipal, fiscal municipal y juez municipal de Santiago del Teide.

D. Antonio González Gorrín (1845-1931), natural y vecino de Chío, pero oriundo de Tamaimo, fue guardia provincial de 2ª clase, elector contribuyente, corresponsal del Consejo Provincial de Agricultura y Ganadería de Canarias, vocal de la Junta liquidadora de los débitos de los Cabildos insulares y Ayuntamientos a la Diputación, vocal de la Junta encargada de la conservación del arbolado en los montes de Tenerife, jefe político del Partido Liberal, alcalde de mar y juez municipal de Guía de Isora.

D. José Agustín Delgado y Delgado (1846-1913) fue labrador, carpintero, sargento 2º de Milicias, tallador de quintos, interventor electoral, fiscal municipal, primer teniente de alcalde y alcalde accidental, secretario interino del Ayuntamiento de Santiago del Teide, maestro particular de Tamaimo y poeta popular⁵.

D. José Trujillo Delgado fue elector contribuyente, jurado judicial, interventor electoral, secretario acompañado del Juzgado Municipal, adjunto del tribunal municipal, juez municipal suplente y fiscal municipal de la villa de Santiago.

D. Manuel Navarro Gorrín (?-1918) fue elector contribuyente, interventor electoral y fiscal municipal suplente, falleciendo en Cuba a causa de un accidente ferroviario.

D. Salvador Trujillo Delgado, político conservador, fue elector contribuyente, jurado judicial, adjunto del tribunal municipal, alcalde constitucional y juez municipal de la villa de Santiago.

D. Tomás Pérez González fue elector contribuyente y fiscal municipal del Valle de Santiago.

D. Victorino González Quintero fue tonelero, cabo 2º de Milicias, elector contribuyente, jurado judicial, adjunto del tribunal municipal, juez municipal de la villa de Santiago, interventor y presidente suplente de la mesa electoral y presidente de la junta Municipal del Censo Electoral de dicho valle.

De *D. Francisco Trujillo Delgado* y *D. Nicasio González Gorrín* solo sabemos que fueron electores contribuyentes. Mientras que de *D. J. Agustín Delgado Jiménez*, *D. Leonardo Forte Gorrín* y *D. Ricardo Trujillo Pérez* no tenemos por el momento más información.

Además de los anteriores, don Abraham Trujillo Ferrer mencionaba a otros dos amigos del Valle de Santiago que ocupaban cargos de responsabilidad, así como a dos de sus primos hermanos, a los que también agradecía su afecto y sus atenciones:

D. José Serret y Sitjá (1876-1941) nació en la Villa de Ribas de Freser (Gerona). Tras su ordenación sacerdotal desempeñó varios destinos en Cataluña como coadjutor y vicario. Luego se incardinó a la Diócesis Nivariense y estuvo destinado como cura regente en el Sur de Tenerife durante más de 20 años, primero en la parroquia de San Fernando de Santiago del Teide, donde permaneció poco más de siete años y tuvo un notable protagonismo durante la erupción del Chinyero, por lo que fue propuesto para la Orden Civil de Beneficencia; y luego pasó a la vecina parroquia de Ntra. Sra. de la Luz de Guía de Isora, donde permaneció otros 12 años y medio, ejerciendo como vicario y cura regente, y fue el promotor de la construcción de la bella torre del templo parroquial. Posteriormente fue destinado, también como cura regente, a la parroquia de La Matanza de Acentejo, donde solo estuvo un año, y finalmente a la de Hermigua (La Gomera), donde fue nombrado cura ecónomo y ejerció su labor de apostolado durante 15 años, hasta su muerte, ocurrida en Tenerife⁶.

D. Maximino Remón Riquero (1874-1932) nació en Santa Cruz de Tenerife. Se estableció en la villa de Santiago del Teide en plena juventud, donde contrajo matrimonio y ejerció como secretario del Ayuntamiento y del Juzgado Municipal, notario público eclesiástico, sochantre-organista de la parroquia de San Fernando y sanitario del Valle. Luego, fue guardia municipal de Santa Cruz de Tenerife y secretario de los Ayuntamientos del Realejo Bajo y Vallehermoso, empleo este último que ocupaba en el momento de su muerte prematura, ocurrida en la villa de Santiago⁷.

D. José Ferrer Guanche, primo de don Abraham Trujillo Ferrer, creció en el seno de una familia de funcionarios⁸. Al igual que sus antepasados fue secretario interino del

⁵ Sobre este personaje puede verse otro artículo en este mismo blog: blog.octaviordelgado.es, 21 de febrero de 2014.

⁶ *Ibid.*: blog.octaviordelgado.es, 4 de junio de 2014.

⁷ *Ibid.*: blog.octaviordelgado.es, 30 de octubre de 2015.

⁸ Hijo de *don José Ferrer Rodríguez* (1852-1885), clérigo tonsurado, maestro de escuela, cabo 2º de Milicias, secretario del Ayuntamiento de El Tanque, así como del Juzgado Municipal y del Ayuntamiento de la

Ayuntamiento y del Juzgado de la Villa de Santiago, así como jurado judicial, colaborador periodístico y emigrante a Cuba. También vivió en Guía de Isora y Adeje.

D. Alfonso Ferrer Guanche, hermano del anterior, fue comerciante, secretario suplente del Juzgado Municipal, jurado judicial, adjunto del tribunal municipal, encargado de la estación telefónica de Tamaimo, presidente accidental de la Comisión de escrutinio de la Junta parte Real del Repartimiento de utilidades, secretario suplente del Juzgado Municipal y guarda forestal de Santiago del Teide.

[2 de octubre de 2021]

Villa de Santiago, y notario público eclesiástico [blog.octaviordelgado.es, 30 de octubre de 2015]; nieto de *don Agustín Ferrer y González* (1833-1895), monaguillo, mayordomo de la fábrica parroquial, sochantre, organista, notario público eclesiástico, secretario del Ayuntamiento y del Juzgado, juez de paz y alcalde constitucional de la Villa de Santiago [blog.octaviordelgado.es, 23 de abril de 2013]; y sobrino nieto de *don José Ferrer y González*, sacristán de la parroquia San Fernando y secretario del Ayuntamiento de la Villa de Santiago.